



## **ANTE LA SITUACIÓN QUE SE VIVE EN URUGUAY**

Montevideo, 2 de Febrero de 2018

### **Declaración del Consejo Central de FUS**

Compañeras y compañeros:

Ante la situación política generada por los reclamos de los llamados productores rurales, entre los cuales aparecen sectores directamente vinculados al gran capital y a grupos oligárquicos de poder que históricamente han detentado la propiedad de la tierra y particularmente en estos años de bonanza económica, se han enriquecido con los altos precios de los productos agro exportadores.

No se preocuparon por la mejora de las condiciones laborales ni del salario de los peones rurales, ni tampoco de la suerte de los pequeños productores atados a la tierra, ya que estos mismos sectores dominantes aumentaron su tasa de ganancia producto del alto valor de las mismas.

Los trabajadores de la salud como parte del movimiento sindical organizado debemos ubicar estos hechos en la actual realidad social y política que vive nuestro país.

Las declaraciones de dirigentes políticos de la derecha, de la Asociación Rural del Uruguay, de Andebu, o de la Cámara Inmobiliaria de Punta del Este, no van en el sentido de superar los verdaderos problemas que tienen los asalariados del campo y de la ciudad.

Es más, levantan una falsa oposición entre ciudad y campo, cuando en realidad la verdadera oposición de clases se da entre el capital y el trabajo asalariado.

Por lo tanto el Consejo Central de FUS se siente cercano a los reclamos de pequeños y medianos productores, así como del 40% de los trabajadores que perciben menos de 20.000 pesos por mes.

Al mismo tiempo estamos en las antípodas de aquellos sectores de las clases dominantes incorporadas en el bloque de poder, que proponen el retorno al gobierno de las concepciones neoliberales, concentradoras de la riqueza y excluyentes de las grandes mayorías populares.

Este bloque de poder lo integran el capital financiero transnacional y la oligarquía terrateniente que detenta las rentas de capital que genera el esfuerzo de sol a sol de los pequeños y medianos productores y de los peones rurales, y que no se proponen ni por un instante romper con la dependencia con el capital extranjero ni cambiar la matriz productiva que condena al Uruguay a ser un país que tiene como único modelo de crecimiento esencialmente el agro exportador.

Sin ser tremendistas debemos mirar con mucha preocupación los discursos de los principales candidatos de la derecha conservadora o el gigantesco despliegue de los medios de comunicación al servicio de las clases

dominantes y la participación directa de los grandes terratenientes integrantes del patriciado y la oligarquía criolla previos y posteriores a la concentración en Durazno que pretenden poner en cuestión no solo el desarrollo de la política del Gobierno, sino el propio orden democrático, como ha pasado en otros países de nuestra América.

A nuestro entender no queda dudas que la llamada alternancia en el Gobierno que sectores timoratos de la fuerza política que hoy está en el mismo, proclamaban como algo natural y sin sobresaltos, se muestra hoy descarnadamente en la posibilidad de una vuelta al poder de una derecha que expresa en su clara concepción de clase dominante una estigmatización y desprecio con toda expresión popular que comulgue con un proyecto de liberación nacional y que apueste a la construcción de una sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores.

**Ni más ni menos es esta realidad a la cual nos enfrentamos.**

Para nosotros está claro el camino. Criticamos y nos movilizamos contra el gobierno del Frente Amplio cuando el mismo en lugar de profundizar el actual proceso de cambios iniciado en el 2005 y apoyarse en las grandes mayorías populares organizadas, prefiere recurrir a propuestas tecnocráticas en donde privilegia el cuidado del grado inversor, por encima de los salarios, las jubilaciones, la salud o la educación.

Esto sin embargo no puede confundirnos ni por un segundo, las expresiones que se dan en torno a lo que la derecha pretende vendernos como problemas del campo, son en realidad parte de su estrategia para el retorno al gobierno, proceso en el cual arrasarán con las conquistas sociales alcanzadas por nuestro pueblo a partir del 2005.

**Por lo tanto lo que está en debate en realidad es la perspectiva de dos proyectos contrapuestos de país.**

El país productivo con justicia social y mayores conquistas para los trabajadores y el pueblo o el retorno al gobierno de las clases dominantes con su proyecto excluyente, neoliberal, concentrador de la riqueza y liquidador de la negociación colectiva, la ley de libertad sindical, la agenda de derechos sociales vigentes hoy en nuestro país, entre otros para alcanzar sus objetivos.

En esta coyuntura la defensa de la unidad de nuestra herramienta sindical es una cuestión de principios y estratégica que debemos defender todos los días.

**Jorge Bermúdez**

**Secretario General de FUS**

**Secretario de Internacionales del PIT-CNT**